

Las Brigadas Internacionales viven en la Complutense

En Belgrado, Berlín, Canberra, Dudelange (Luxemburgo), Estocolmo, Glasgow, Kirkcaldy (Escocia), Londres, París, Reading (Inglaterra), San Francisco, Seattle, Victoria (Canadá). Y también en Barcelona y Albacete hay monumentos conmemorativos a las Brigadas Internacionales. En Madrid, el 22 de octubre de 2011, coincidiendo con el 75 aniversario de las brigadas, se inauguró también un monumento conmemorativo en el campus de la Universidad Complutense bajo el rectorado de José Carrillo. El monumento fue costeado por los propios brigadistas. El Ayuntamiento de Madrid lo consideró ilegal por carecer de licencia urbanística y el Tribunal Superior de Justicia de Madrid quiere obligar al rectorado a que ejecute su retirada.



Mauricio R. Panadero

Miguel García Jiménez, el abogado demandante y letrado en el asunto del Monumento a las Brigadas Internacionales instalado en el Campus de la Complutense, declaraba en una entrevista a la Fundación Nacional Francisco Franco: «Animo a todos los que tengan conocimiento de algún intento de demolición de algún monumento vinculado con el Bando Nacional, o bien, de la pretensión de instalar algún monumento o calle de enaltecimiento del Bando Rojo, a que revisen con lupa el procedimiento administrativo que se está siguiendo en ambos casos y, si tienen dudas, que lo denuncien ejercitando la Acción Pública que otorgan las leyes a los ciudadanos interesados en mantener el Ordenamiento español.»

Este es el argumentario ultra que quiere demoler el monumento conmemorativo a personas de todo el mundo que vinieron a nuestro país a defender el ordenamiento democrático contra el golpe de estado franquista. En el acto de homenaje a Gervasio Puerta, el rector de la Universidad Complutense, José Carrillo, recordó que son multitud los monumentos que hay en Madrid que no cuentan con la licencia urbanística, incluido el erigido en memoria de las víctimas del 11-M.

Independientemente de que los lentos trámites burocráticos ya están en marcha, José Carrillo aseguró que si finalmente se ve obligado a retirar el monolito, ya está prevista otra



(...)

Generales traidores a su patria del fascismo quieren saciar la sed; mas los pueblos del mundo defendemos lo que España jamás ha de perder; mas los pueblos del mundo defendemos lo que España jamás ha de perder. Guerra al pueblo no hacemos como ellos, pues nosotros luchamos por la paz, con el triunfo del mundo antifascista la tierra ensangrentarán; con el triunfo del mundo antifascista la tierra ensangrentarán. Si al combate marchamos con arrojo para España obtendremos libertad. Morirán los fascismos sangrientos, en España habrá ya felicidad (...)
Del Himno de las Brigadas Internacionales

ubicación, «incluso en un lugar más visible».

Pero el conflicto ha saltado fuera de nuestras fronteras. Un grupo de diputados laboristas británicos está promoviendo una moción para que la Cámara apruebe una declaración de condena del derribo del monolito, según la cual: «Este Parlamento quiere hacer notar la instrucción de un tribunal español para que la Universidad Complutense de Madrid retire el modesto monumento a las Brigadas Internacionales (incluyendo sus ciudadanos británicos) que murieron durante la Guerra Civil española».

Otra vergüenza internacional de la marca España en una ciudad que mantiene una callejero repleto de nombres de golpistas, matarifes y aliados del nazismo. ■

Respetables

Alfonso Roldán

Yo no recuerdo qué hicimos aquel día en clase, allá por 6º de EGB, para que el profesor de música, don Joaquín, nos hiciera copiar a todos cien veces la frase: «para ser respetado hay que ser respetable». Debí ser gorda porque don Joaquín no era de los de castigar. Tampoco sé si el método pedagógico era el más adecuado, pero es lo que había... y al cabo de cuarenta años la frase se mantiene en mi cabeza. Y, en honor a la verdad, personalmente la frase sólo la copié en cincuenta ocasiones porque usé el truco de poner dos bolis Bic atados con una goma y escribía por duplicado de dos en dos líneas.

Luego hilé la frase con quien fue mi primer y más cercano referente en CCOO: mi padre, un tipo trabajador y honesto. Contaba mi padre cómo los viejos comunistas, él nunca se afilió, eran el temor de jefes y empresarios por el respeto que día a día se ganaban. Eran irreprochables en su conducta, disciplinados, puntuales, trabajaban como los que más; por eso el día que levantaban la voz lo hacían llenos de razón y razones.

Sin ánimo de ser considerada una antigualla, creo que ese debería ser el camino porque ese es uno de los orígenes de las siglas CCOO. Siglas que están por encima de sus dirigentes más visibles, conformadas por miles de personas anónimas, tuvieran la sensibilidad política, oficio o profesión que fuera.

Sin CCOO no habríamos conquistado esos derechos que ahora nos quieren robar sin autoridad pero con autoritarismo. Evocando a Unamuno, podrán vencer (que no vencerán), pero no convencerán. No tienen nuestro respeto, no son respetables. Entretanto nos queda fuerza para la rebeldía, con autoridad moral, que no autoritarismo. El tiempo pondrá a cada cual en su sitio. ■



tu participación
construye
tu sindicato